

Galeria Estrany-de la Mota

<http://www.estranydelamota.com/>

Passatge Mercader 18
08008 Barcelona, España
T +34 93 215 70 51

Gerard Ortín. Vijfhoek

Inauguración: Jueves, 30 de junio de 2016, 18.00 h.

Exposición: 30.06.2016 – 16.09.2016. Lunes a viernes de 10.30 a 19.00 h.

La Galeria Estrany-de la Mota tiene el placer de presentar la última exposición de la temporada, la primera exposición individual del artista Gerard Ortín (Barcelona, 1988).

La exposición *Vijfhoek* muestra el proyecto homónimo que el artista llevó a cabo el año 2015 en Diemer Vijfhoek, una península artificial al este de Ámsterdam. En la década de los sesenta, durante la extensión del dique de protección para la Central Eléctrica de Diemen se realizó un dragado de arenas dando lugar a esta península pentagonal que, con el paso de los años, se transformó en zona verde. Durante los setenta, los alrededores de la península fueron utilizados además como vertedero químico.

El proyecto de Gerard Ortín consistió en una *walk-performance* a través de este territorio, un paseo "táctil" cruzando los campos de ortigas que pueblan la península. Una guía acompañó a los participantes dándoles directrices, contextualizando el lugar y sus alrededores y evocando la toxicidad del paisaje. Los participantes iban equipados con trajes impermeables que les fueron proporcionados con el fin de aislarlos del contacto con las ortigas. De este modo se hacía alusión a la lona que en el fondo del dique cumple la función de aislar la superficie de los residuos tóxicos.

El artista se refiere a los proyectos que ha desarrollado en los últimos años como "*walk-performances*". Concebidas para grupos reducidos que realizan el recorrido a pie y en silencio, proponen una experiencia introspectiva e individual a través de un ritual colectivo. A su vez, tratan de generar vínculos afectivos entre los participantes y el lugar.

Con esta línea de trabajo el artista plantea una forma de explorar el paisaje que rehúye la representación bucólica o romántica de lo natural para incidir en su esencia evasiva. El encuentro con la naturaleza es siempre un encuentro incompleto tal y como lo describe el filósofo Timothy Morton: "La Naturaleza, aquello cosificado y mítico, allá arriba en las montañas, en nuestro ADN, en cualquier lugar; que se disuelve cuando lo miramos directamente". La experiencia que genera andar por estos espacios naturales intervenidos por el artista realza el hecho de que cualquier percepción del paisaje es eminentemente cultural, y promueve interpretaciones tanto poéticas como distópicas del entorno.

El proyecto *Vijfhoek* (pentágono en holandés) se llevó a cabo en el marco del programa *A Festival of Choices* del Sandberg Instituut y tuvo lugar en dos sesiones el 18 y el 21 de junio de 2015. Para esta exposición en la Galeria Estrany-de la Mota se presentan cinco elementos que son a la vez vestigios de la *performance* y activadores de una nueva propuesta. Por un lado, una pieza de nueva producción que consiste en una instalación compuesta por plantas y una pista de audio. Por otro, la invitación a la *performance* y una pieza compuesta por un diaporama, una pista de audio y el guión.

El guión establecía el protocolo de la ruta y articulaba cada una de las cinco escenas que la conformaban. Así, en la primera escena (*Conduction*) una furgoneta a oscuras desplazaba a los participantes a la península donde tendría lugar la ruta a pie. Allí se les proporcionaba una infusión de ortigas mientras se indicaban las directrices de la *performance* y se equipaba al grupo con trajes impermeables para ais-

larles del contacto con la vegetación. La segunda escena (*Urticaria*) consistía en un recorrido cruzando la península por fuera de los caminos, adentrándose en sus zonas más boscosas. Allí, la guía introducía la tercera escena (*PEN-eiland*) donde se describía la historia del lugar y sus alrededores, haciendo hincapié en el pasado del dique como vertedero de residuos y aportando una nueva carga geopolítica y simbólica tanto al territorio como a la acción de recorrerlo. Al abandonar la zona de vegetación más densa y encontrar el camino principal, la cuarta escena (*Transect*) introducía el concepto que le daba título: un método analítico con el que se delimita una porción de terreno para su estudio y exploración, trazando una línea recta sobre un mapa y experimentando la tensión entre ésta y el lugar físico que ocupa. De este modo, todo el recorrido cruzando la península a pie se podía entender como una “transect”, como una traslación geométrica del plano virtual a la experiencia física que proponía la *walk-performance*. A partir de ahí, el grupo avanzaba por un camino dejando la península atrás y dirigiéndose hacia el parking de un centro comercial vacío. Allí les recogería la furgoneta que les llevaría de vuelta al punto de origen, lo que constituía la quinta y última escena (*Returner*) con la que mediante una banda sonora, se acompañaba el viaje de vuelta y se activaba una lectura cinemática de la experiencia, casi convertida en un producto audiovisual.

Para la presente exposición, la instalación de ortigas se yuxtapone al espacio sonoro generado por la pista *Soundtrack*, antes acompañando al participante en el trayecto de vuelta y ahora invadiendo la sala por completo. Una lona impermeable hace las veces de aislante entre el suelo de la galería y el sustrato de las plantas, evocando la lona del dique en Diemen. Las ortigas se presentan como un fragmento que se refiere a un todo, como un extracto del paisaje vegetal de la península. Y es que, tal y como sugiere el filósofo Michael Marder en su libro *Plant-Thinking*, “la críptica vida de las plantas actúa como sinécdoque de una naturaleza que se vela a sí misma”. En este caso, la sinécdoque es la de una naturaleza desplazada de su lugar de origen, si lo hubiere, y asistida artificialmente para asegurar su supervivencia a lo largo del período de exposición. La música propone una falsa temporalidad para las plantas interpelando, así, la emotividad del visitante. Como en una película, esta banda sonora no es sino un elemento que contribuye a una construcción edulcorada de la escena.

El artista propone, así, un acercamiento al concepto de naturaleza que cuestiona nuestra forma de relacionarnos con ésta. Mediante la negación de la percepción táctil hace referencia a la imposibilidad de acceder a lo natural al tiempo que busca un modo de experimentar el lugar sin afectarlo.

Con la colaboración de:

Abe
Art Barcelona
Associació de Galeries



INEDIT
Damm

*Para más información y/o imágenes contactar con ferranElOtro (ferranelotro@estranydelamota.com).